

>ARQUEOLOGÍA EXPERIMENTAL> 6 LAS MANOS EN NEGATIVO

El desarrollo de nuestra capacidad artística ha sido uno de los grandes hitos en la evolución humana después del bipedismo, la tecnología, el fuego y el lenguaje. La creatividad artística es un atributo indispensable del ser humano, y desde que el homo sapiens inicio su progresión geográfica, el mundo se ha llenado de testimonios artísticos y de símbolos (elementos interrelacionados). Dentro de los elementos pictóricos las manos en negativo son uno de los elementos artísticos más antiguos y más interesantes, por su técnica y por su significado. Las manos también se representan en positivo pero en una proporción muy inferior.

Un ejemplo de creatividad artística

>LA PREPARACIÓN DE LA MATERIA PRIMA. Para la realización de estas manos en negativo necesitamos básicamente un pigmento y un disolvente, que perfectamente puede ser agua. La naturaleza nos proporciona una gran variedad de pigmentos que podemos aprovechar (el amarillo de la limonita, el rojo del ocre y las hematitas, el negro del carbón, el azul y el verde de las malaquitas y las azuritas el blanco del kaolín...). El pigmento más utilizado en todas las técnicas, temáticas y regiones del globo terráqueo es el ocre, mineral que fácilmente podemos obtener en zonas arcillosas o en tiendas de manualidades. El ocre en forma de roca se machaca con un percutor hasta conseguir convertirlo en polvo y se disuelve en agua (lo más sencillo) o grasa licuada.

>TÉCNICAS DE DIFUSIÓN. Las manos en negativo se han realizado a partir de la difusión o pulverización de pigmentos diluidos sobre una mano apoyada en la pared o en el techo de una cueva.

Para difuminar pintura existen diversas técnicas de difusión, la primera de ellas sería la del estarcido. En la técnica del estarcido se proyecta la pintura desde la boca directamente a la pared o se sopla el pigmento a través de una caña, un hueso hueco o un junco. Esta técnica presenta la problemática de que la pintura no queda bien dirigida y quedan borbotones muy localizados.

La segunda técnica implica la utilización de un pincel que puede estar realizado con pelo de caballo o mediante el machacado de la punta de una rama verde. Este pincel se empapa de ocre disuelto y se salpica la pared con la mano interpuesta. La tercera y más interesante técnica es la que utiliza un aerógrafo prehistórico.

>EL AERÓGRAFO PALEOLÍTICO es un instrumento relativamente sencillo. Para su producción sólo necesitamos una concha, una cáscara de fruto o una piedra con una fuerte concavidad para contener el ocre disuelto en agua y dos tubos huecos con los que proyectaremos la pintura. Estos tubos los podemos obtener cortado el tallo de una caña o de un junco o utilizando los huesos de los pájaros, que son huecos. Lo más sencillo es obtener los tubitos cortando el tallo de un junco seco. Para ello utilizaremos una lasca con filo fresco y cortaremos muy lentamente en las zonas próximas a los nudos. Para utilizar el aerógrafo debemos colocar uno de los tubos en contacto con la disolución, y el otro lo colocaremos muy cerca del extremo que sobresale del primero formando un ángulo

LAS MANOS EN NEGATIVO, PASO A PASO

La plasmación de una mano en negativo se puede realizar siguiendo diversas técnicas, pero la más interesante es la que utiliza el aerógrafo prehistórico.



1 MACHACANDO EL OCRE. Machacamos la roca de ocre hasta conseguir convertirla en polvo y la disolvemos en agua (lo más sencillo) o grasa licuada.

2 EL AERÓGRAFO. El aerógrafo lo producimos con una concha y dos tubos huecos que los hemos obtenido al cortar un junco seco con una lasca.



3 LA TÉCNICA. El ocre disuelto se dispone en la concha y lo proyectamos con los dos tubos. Un tubo en contacto con la pintura y con el otro soplamos.



4 ¡LA MANO QUIETA! Pulverizamos la pintura a entre 15 y 20 centímetros de la pared. La mano debe permanecer pegada y quieta.



5 LOS ÚLTIMOS RETOQUES. Una vez plasmada la mano podemos repintar alguno de los dedos.

EL ORIGEN DEL ARTE Y DE LAS MANOS EN NEGATIVO

Es muy difícil determinar el momento exacto en que los homínidos comienzan a desarrollar sus capacidades simbólicas relacionadas con el arte. Realmente nuestra especie no es la única que ha realizado plasmaciones artísticas, los homo heidelbergensis ya realizaron alguna representación escultórica femenina y los neandertales decoraban esqueletos humanos con pequeñas manchas de pigmentos. Pero es con el homo sapiens cuando se produce una generalización del arte. Este hecho no está relacionado con capacidades intelectuales o simbólicas, sino con la necesidad de desarrollar un sistema de comunicación.

Las primeras manos en negativo conocidas se representaron en las cuevas de Cosquer (Marsella) y Gargas (Pirineos de Ariège) hace aproximadamente 27.000 años. Los principales conjuntos de manos en negativo de

la Península Ibérica se han realizado en fechas posteriores con el Magdaleniense (17.000-13.000). Los principales yacimientos son la cueva del Castillo (Puente Viesgo), Altamira (Santillana del Mar) y Maltravieso (Cáceres). Si bien es cierto que el foco más importante de manos en negativo se ha desarrollado en la región Franco-cantábrica, también hay importantes ejemplos en la Patagonia (Cueva de las manos), Italia, Australia, Borneo, Norte de África, Urales o la India. Los aerógrafos identificados en el registro arqueológico son muy escasos por los problemas de conservación que presentan, aunque hay un buen ejemplo en Altamira.

EN LA SIERRA DE ATAPUERCA

En la Sierra no se ha conservado ninguna pintura del paleolítico superior. Eya que la población de homínidos se debió de reducir mucho en número. Los yacimientos de esta época son muy escasos. Las principales representaciones pictóricas de Atapuerca se encuentran en la Galería del Sílex. Esta galería fue ocupada por los homínidos en la edad del Bronce (hace unos 5.500 años) y en ella se han localizado 53 paneles con grabados y pinturas negras y rojas junto con pequeñas agrupaciones de restos humanos dispersos por la superficie. En esta galería no se han encontrado representaciones de manos.

DICCIONARIO BÁSICO

AERÓGRAFO: instrumento que pulveriza pintura a partir de la fuerza del aire para trabajos de dibujo y artes decorativas.

ALTAMIRA (Cantabria): primera cueva en la que se encontraron decoraciones rupestres paleolíticas, denominada como la capilla sixtina del arte paleolítico. En ella destacan la sala de los policromos con una amplia representación de bisontes.

LIMONITA: hidróxido de hierro procedente de la alteración de otros minerales férricos. De color pardo oscuro, entre sus variedades se encuentran la hematites parda, la etites, el hierro de los pantalones y la estipirosiderita.

MAGDALENIENSE: cultura del paleolítico superior, desarrollada entre el 17.000 y el 13.000 y que está caracterizada. Es el periodo cumbre del arte paleolítico de temática animal (bisontes de Altamira) y de la industria sobre hueso.

OCRE: mineral terroso, de color amarillo o rojo, que es un óxido de hierro, de antimonio, de bismuto o de níquel hidratado

PIGMENTO: cualquier tipo de materia colorante empleada en la pintura.

cercano a los 45°. Al soplar desde el segundo tubo se produce lo que se conoce como principio Venturi, es decir, sacamos el aire del primer tubo y rápidamente éste se rellena de pintura, y como seguimos soplando, cuando el pigmento llegue a la punta saldrá proyectado hacia la mano y la pared. Cuanto más diluido esté el pigmento, mayor debe ser la distancia entre el aerógrafo y la mano, pero por término medio ésta debe de ser de entre 15 y 20 centímetros. La persona que pose la mano en la pared podrá utilizar la izquierda o la derecha pero en la pintura rupestre predomina la zurda. De igual forma puede ocultar dedos (algo sumamente común) o repintar alguno con un pincel una vez finalizada la proyección con el aerógrafo. Si la pared o el techo son porosos y las condiciones de conservación son favorables, nuestra mano en negativo podrá perdurar a lo largo de miles de años.

Además de para producir manos en negativo, algunos aerógrafos también fueron utilizados para decorar el interior de figuras animales dotándolas de un gran naturalismo. Este instrumento ofrece los resultados más cercanos a la realidad de las manos en negativo.